

LA GOTITA DE AGUA

Gotita era una inquieta gota de agua que estaba en el mar. Era tan traviesa que no podía parar en ningún sitio. Su madre, Doña Gota, le avisaba continuamente, diciéndole:



-Gotita, si no te portas bien, te vas a meter en apuros. No te alejes de mí, que el mar es muy grande y te puedes perder.

Pero Gotita no le hacía caso a su madre. Y seguía hacia arriba, hacia abajo, mirando a todas partes, para ver qué descubría.

En una de sus subidas a la superficie del mar, se sintió atraída por un gran disco amarillo que brillaba en lo alto y del que se desprendía un cierto calor. Cuando más distraída estaba mirándolo, sintió un fuerte empujón, que la llevaba hacia arriba.

-¡Mamá! ¡Que me empujan!- chilló angustiada Gotita.

Pero su madre no la oyó, y la traviesa gotita, subiendo a toda velocidad, fue a parar a una nube. Gotita miró a su alrededor y vio que miles de gotitas como ella estaban preparadas para bajar colgadas de unos paraguas, que parecían paracaídas.

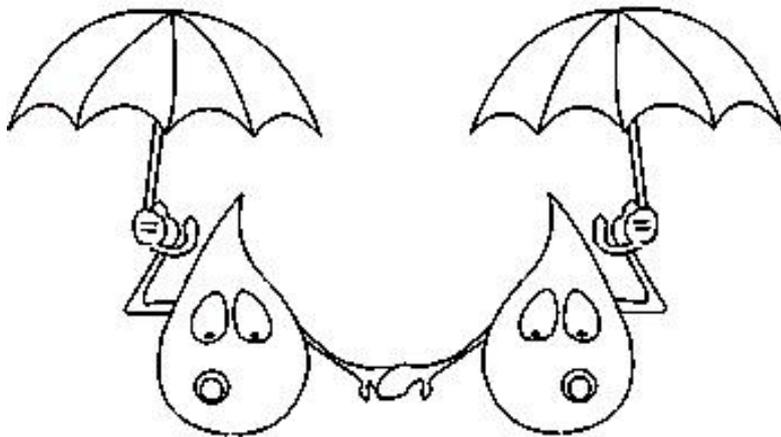


-¿Quiénes sois vosotras?- preguntó Gotita.

-¿A dónde vais colgadas de esos paraguas?.

-Somos la lluvia- le contestaron las gotas. Estamos esperando a que sople el aire, entonces todas juntitas caeremos a la tierra, para regar sus campos.

-Si me dejas ir contigo, te prometo que no tendré miedo- le dijo Gotita a su vecina de al lado. Y, las dos gotitas, cogidas de la mano, y sopladadas por el



viento, fueron cayendo hacia abajo, hasta terminar encima de una reseca florecilla.

La flor, al sentir la caricia de las gotitas, estiró sus pétalos y sus sépalos y miró feliz y agradecida a las gotas de agua, que le habían devuelto la vida

y se quedaron para siempre con la flor, convertidas en gotas de rocío.

Contesta:

¿Por quién se sintió atraída Gotita?

¿A dónde fue a parar?

¿Quiénes eran aquellas gotitas?

¿Quién tenía que empujar a las gotitas para poder bajar?

¿Qué le pasó a la flor cuando sintió la lluvia?

¿En qué se convirtió Gotita?

